

**IDENTIDAD Y CULTURA EN LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE
LOS ANDES**

Avizorando los retos para los pueblos indígenas de América Latina en el nuevo milenio: territorio, economía, política e identidad y cultura.

Convocatoria para un seminario de discusión acerca de la cultura y la identidad de los pueblos indígenas en Ecuador, Bolivia y Perú.

La Fundación Ford y Oxfam América han iniciado este año un proceso de estudio, intercambio y reflexión sobre la situación de los pueblos y poblaciones indígenas en América Latina, y sus desafíos en el nuevo milenio. El trabajo viene siendo enfocado en la intersección de cuatro temas centrales. Dos de ellos son el territorio indígena (incluyendo tierra y recursos naturales), y la economía e intercambio indígena, tanto en sus aspectos dirigidos al consumo interno como al mercado externo.

Los otros dos temas transversales a los dos anteriores, son la capacidad institucional de las diferentes agrupaciones indígenas para gobernarse y para gestionar sus recursos e iniciativas, y la identidad indígena-étnica diferenciada, vinculada con una cultura e historia propias. La diversidad y complejidad de situaciones de los pueblos indígenas en América Latina nos ha llevado a agrupar América Latina en cinco regiones: Mesoamérica, América Central, los Andes, la Amazonía Andina y el Brasil.

El reconocimiento de esta enorme diversidad y complejidad hace muy difícil intentar generalizaciones acerca de la situación actual y el desarrollo futuro de todos los pueblos y poblaciones indígenas en América Latina. Pero, nuestra tarea no es sólo ver las particularidades de cada comunidad o región local sino también identificar algunos hilos comunes entre ellas.

Como parte de ese esfuerzo, esperamos producir un conjunto de 15 documentos encargados a personas que reúnan el perfil adecuado para el trabajo en cada una de las cinco regiones, analizando la situación actual de los pueblos indígenas en relación a los temas seleccionados, estableciendo las cuestiones que deben ser discutidas o estudiadas, y esbozando los retos y desafíos de los pueblos indígenas hacia el futuro en relación con el tema trabajado.

II Los desafíos para los procesos de identidad y la cultura de los pueblos indígenas de América Latina.

El tema de la identidad y la cultura es central para comprender el accionar de los pueblos indígenas en América Latina. La gran diversidad de relaciones con la cultura y los variados procesos identitarios no siempre, y no necesariamente, vinculados a las expresiones propias de las culturas originarias nos muestra un panorama bastante complejo de implicaciones políticas e históricas muy importantes. Pero así como nos interesa comprender la diversidad de estos procesos, también nos resulta fundamental

poder encontrar lo común en las experiencias de conformación o reproducción de las identidades indígenas y de las relaciones con la cultura indígena y la cultura nacional y global.

Una larga y compleja historia de migraciones, movimientos expansionistas, conquista, colonialismo europeo y movimientos globales de los pueblos indígenas ha dado lugar a muchos estratos diferentes de identidad y cultura y a procesos de redefinición o creación de identidades étnicas, siempre tensadas por la relación conflictiva entre las identidades asignadas por la sociedad colonial o post colonial, y aquellas elaboradas por los diversos pueblos.

Muchos indígenas aún reconocen una fuerte identidad "étnica" o "tribal", conectada a un grupo más o menos definido que comparte un idioma, características culturales comunes, un territorio generalizado, una historia y relaciones sociales. Muchos de estos pueblos han politizado esta identidad de grupo para construir organizaciones y movimientos sociales exitosos para recuperar la tierra, la cultura y la dignidad. Estos son los grupos que actualmente están construyendo un movimiento transnacional más amplio basado en el reconocimiento de una identidad colectiva de "pueblos indígenas". Esta es una novedad que a la vez que apuesta por integrar una gran diversidad de grupos, crea un espacio para la afirmación en la esfera pública. En el plano local, la construcción de la idea de pertenencia a un pueblo abre paso a nuevos procesos de creación y afirmación identitaria.

Otro hecho que requiere ser reconocido y trabajado, es el de la presencia de los indígenas en las ciudades, ocupando y creando nuevos territorios culturales pluriétnicos, con identidades culturales nuevas y con una cultura material urbana, pero a la vez, autodefinida como indígena.

Necesitamos encarar el tema de los diversos procesos identitarios y las diferentes relaciones de los pueblos indígenas con la propia cultura, las culturas nacionales, y la cultura global en el actual contexto, marcado por un escenario internacional sin precedentes en el que el derecho a la propia identidad cultural se plantea como una reivindicación política, respaldada además por organismos multilaterales y foros internacionales. Se ha creado así un escenario nuevo para la lucha de los pueblos indígenas, que han logrado generar corrientes de opinión cada vez más sensibles, y con estados nacionales que se ven empujados a tomar posición frente al tema y a formular o promover, con diversos grados de profundidad y compromiso, algunas medidas en esa dirección. Este clima, ha generado además la profusión de agentes productores de discursos sobre los temas de identidad y cultura y sobre "lo indígena". También ha dado lugar a la aparición de diseñadores de políticas culturales para la relación con los pueblos indígenas en cada sociedad, incluyendo pocas veces a los directamente interesados.

Este contexto presenta también uno de los momentos de expansión más agresiva de una versión de la cultura occidental y una forma de vida que cuenta con todos los recursos a su favor para imponerse como universal, produciendo conflictos y cambios culturales de difícil control de parte de los sujetos

sociales. En el campo de la academia y el desarrollo teórico, esta complejidad ha ido acompañada de cambios importantes en los estudios sobre cultura e identidad, de modo que se hace necesario reflexionar sobre la situación de los pueblos indígenas a la luz de tales cambios.

Para separar el trabajo por regiones, estamos tomando como referencia los actuales Estados Nacionales. Durante la época independiente, se conforman los estados nacionales con territorios redefinidos, y se impone un poder político central que generaliza las políticas y el desarrollo de discursos nacionales. El concepto europeo de nación surgido con la Ilustración anima a los nuevos estados latinoamericanos interpelando a las poblaciones indígenas de formas que desembocan en procesos muy diversos. Las políticas de raza y exclusión que resultaron de esta historia colonial y post colonial han sido brutales para los pueblos indígenas de América Latina, presionando a muchos de ellos a redefinirse étnicamente dentro de la categoría más segura y ambigua de mestizo.

Partimos entonces del presupuesto de que, muchas de las identidades construidas a lo largo de 500 años, han sido identidades que han resultado de la tensión con las imposiciones del colonialismo en la interacción entre la sociedad ocupante y la sociedad ocupada. Así, existen pueblos indígenas que por las vicisitudes de la historia, y pese a haber mantenido formas organizativas y manifestaciones culturales ancestrales a través de los siglos, no han desarrollado una identidad étnica abierta adoptando, para la acción social y la relación con la sociedad nacional, identidades de clase o identidades regionales vinculadas a movimientos y fuerzas políticas que buscaron su apoyo. Es así que desde mediados del Siglo XX, muchos de ellos aceptaron la identidad de "campesinos" introducida como parte de los movimientos de protesta contra el impacto del capitalismo agrario. Aunque mayormente sometidos a las directivas de los partidos políticos de izquierda que organizaron estos movimientos de protesta, muchos pueblos indígenas rurales se unieron para formar grandes y a menudo poderosos movimientos de bases campesinas.

El actual contexto internacional sin embargo, propone que los pueblos tienen el derecho de definir ellos mismos su estatus como indígenas o no; y, que el concepto de "pueblos" es aplicable a poblaciones indígenas que comparten una historia, idioma, identidad -entre otras- comunes. Esto deja la puerta abierta al desarrollo procesos de redefinición de identidades que pueden surgir de poblaciones que decidan salir de la clandestinidad y reclamar su identidad como descendientes de pueblos indígenas. Con este marco, lo que vemos es que grupos indígenas pueden transformarse culturalmente de una manera muy profunda, incluso cambiar de lengua, adoptar tecnologías ultramodernas y mantener una identidad y una cohesión, que tiene su propia dinámica.

En un intento de estudiar estos temas, queremos abordar una agenda común pero entendiendo que la diferencia en los procesos vividos por los diferentes pueblos nos exige algún tipo de separación. Hemos

elegido la regional, y proponemos trabajar el tema en tres seminarios regionales. El primero se hará en Lima el 25 y 26 de enero, para tratar el tema para las culturas indígenas de Perú, Ecuador y Bolivia. El segundo se hará en Guatemala, sobre los pueblos indígenas de México y Centro América, hacia mediados de febrero y el tercero se hará en Brasil a inicios de Marzo.

III Discursos y prácticas en torno a la cultura y la identidad de los pueblos indígenas en América Latina

La pregunta alrededor de la que debemos trabajar en los seminarios es ¿Cuál es la relación entre los procesos identitarios, la propia cultura, y el accionar de los pueblos indígenas? De esta interrogante general se desprenden las siguientes:

- ¿Cómo se identifican a sí mismos los indígenas de los países latinoamericanos?
- ¿Qué nociones de identidad, cultura e identidad cultural han sido asumidas por las diversas comunidades y movimientos indígenas? (En relación con el mundo, con otros pueblos indígenas, con las sociedades nacionales?).
- ¿Qué nociones de identidad, cultura e identidad cultural han sido asumidas por los estados para su relación con los pueblos indígenas? Implicancias legales y repercusiones en la vida social. (por ejemplo, ¿qué retos les plantea a los pueblos indígenas la discusión y diseño de políticas en torno al tema de la interculturalidad?)
- ¿Qué tendencias pueden identificarse en los cambios culturales producidos por los propios pueblos indígenas? (En algunos casos estos cambios implican ejercicio profundo de crítica a la propia cultura, en otros, hay fuertes intentos de recuperar culturas ancestrales o algunos aspectos de esta que ayudan a fortalecer una identidad. La realidad es compleja y diversa y es importante conocerla con cercanía, recuperando la creación y actividad práctica de los pueblos.)
- ¿Qué tendencias pueden identificarse en relación con los esfuerzos por recuperar historia y saberes ancestrales? (Recurso a la historia y la arqueología, formación de profesionales indígenas y desarrollo de una intelectualidad dedicada a estas tareas)

Es central tener en cuenta las relaciones entre la cultura y la economía, o si se establecen relaciones entre esta y la noción de territorio para su demarcación y como recuperación de los ancestrales. En el escenario actual se están planteando retos políticos que requieren de reelaboraciones constantes o sobreposiciones de lógicas de acción política frente a las cuales hay una reacción de los pueblos y organizaciones indígenas que es necesario explorar.

IDENTIDAD Y CULTURA EN LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE LOS ANDES

¿CÓMO VE UD LA RELACIÓN ENTRE LA HISTORIA, EL SENTIDO DE PERTENENCIA, LA IDENTIDAD PERSONAL Y GRUPAL Y LA CULTURA EN LA REGIÓN ANDINA TOMANDO EN CUENTA LA POBLACIÓN INDÍGENA COMO LA NO INDÍGENA?

Teóricamente puedo ver la relación entre la historia, el sentido de pertenencia, la identidad personal y grupal y la cultura, si considero, por un lado que:

- La historia, siempre entre objetiva y subjetiva, es una explicación del proceso de elaboración del sentido de pertenencia y de la formación de la identidad, personal o grupal, que se van conformando y transformando en el marco del entorno cultural.

Y, por otro lado, que:

- El entorno cultural es producto de la interrelación que el individuo o el grupo establecen con el medio ambiente, con el fin de asegurar la producción y la reproducción, por medio de la organización social y la tecnología estos dos términos dependiendo a su vez del sentido de pertenencia y la identidad forjada a lo largo de la historia,

Pero, en realidad, actualmente, a sabiendas como todos nosotros, de que:

- No hay una historia sino historias, unas son míticas y cíclicas, siguiendo los pasos de los antepasados en el marco de las culturas indígenas, otras son científicas y lineales en marcha hacia el porvenir, en el marco de las culturas occidentales, pero todas son representaciones e interpretaciones del pasado elaboradas, desde diferentes puntos de vistas con diferentes perspectivas, en busca de justificar diferentes condiciones presentes y idear otros futuros, de hecho visiones que no se sobreponen, proyecciones que no son compartidas.
- No hay sentido de pertenencia de por sí, sino que se construye con el transcurso del tiempo, en formas múltiples y no excluyentes, entre territorios de diversas escalas, de lo local a lo global, entre entornos diferentes de lo familiar a lo laboral, entre varias afiliaciones, étnicas, socio-económicas, ideológicas, sean políticas o religiosas diferentes.
- Cada individuo, a nivel personal y grupal, tiene una identidad, pero no todos comparten el mismo nivel de conciencia de su identidad y de su naturaleza multifacética y cambiante que, se construye, enriquece y transforma con el transcurso del tiempo, se puede perder, reconstruir o inventar enfrentando a otras identidades no menos complejas.

- Y que el entorno cultural, a raíz de tantos contactos e intercambios con otras culturas resulta ser de hecho y hasta en las poblaciones más aisladas, multicultural. Esto en un si con una cultura dominante y otras dominada, pero todas mestizas y fracturado en subculturas, donde todos son desigualmente cultas y desenvueltos, por lo tanto en posiciones desiguales frente a los problemas y las posibilidades de elaboración de historias que les permitan afirmar sus sentidos de pertenencia y fortalecer sus conciencias de una identidad, de hecho producir y reproducirse.

En realidad entonces, donde mire hoy, en "la región andina", que abarcaría según la convocatoria a esta reunión, los territorios de Ecuador, Bolivia y Perú, incluyendo al macizo andino, con sus dos vertientes pacífica y atlántica, parte de la planicie amazónica y tomando en cuenta la "población indígena" como la "población no indígena", es decir toda la población, no puedo decir como veo la relación entre la historia, el sentido de pertenencia, la identidad personal o grupal y la cultura, porque percibo innumerables relaciones. Y cada una es diferente, dependiendo de quién, cuando y porqué la establece, desde que punto de observación y con que horizonte la enfoca, a partir de qué definiciones, todas posibles sino aceptables, de cada uno de sus términos y con qué percepción de sus características propias. Es decir que las múltiples relaciones que se pueden establecer, a partir de términos de formalmente similares, no son fácilmente comparables porque los contenidos de estos términos son de hecho distintos y cada observador añade el peso de sus propios conocimientos, valores e intereses.

En mi caso, ya que me lo piden, veo estas relaciones desde el punto de vista de alguien que viene, desde unos sesenta años, elaborando una historia personal que le permite justificar su falta de sentido de pertenencia y su fuerte conciencia de una identidad fracturada, con el fin de aceptar de vivir, algo desubicada y desgarrada, nunca "en" sino siempre "entre", en el marco de una cultura occidental mestiza, franco-latina, con fuertes roces con la norte americana y la alemana. De hecho una investigadora del CNRS, es decir funcionaria estatal con un salario mensual y una pensión supuestamente asegurada, lo que no es el caso de muchos, con una doble formación de arqueóloga y antropóloga que paso mas de veinte años estudiando la iconografía mochica para vislumbrar una sociedad prehispánica y desde casi veinte años viene elaborando una historia regional del extremo norte del macizo andino peruano, un territorio fronterizo con una población de todas las sangres de habla castellana. Y no me interesa el pasado en si, sino la huella que deja en la sociedad peruana actual, de hecho quisiera ser socióloga.

¿CÓMO VE UD LA EVOLUCIÓN DE ESTA RELACIÓN DESDE LA INVASIÓN EUROPEA?

Puedo tratar de proyectar una visión personal por compartir de la evolución de estas relaciones en las dos vertientes de los andes del extremo norte peruano, entre los departamentos de Tumbes y Piura y las provincias de Jaén, San Ignacio en Cajamarca y Condorcanqui en Amazonas, tomando en cuenta sus diferentes poblaciones. Pero, como, sigo siendo en parte arqueóloga y que se trata de tomar en cuenta tanto las poblaciones autóctonas como las advenedizas en estas tierras, debo comenzar esta historia desde antes de que los europeos descubran los amerindios.

Ahora un corte comercial, si no han leído "Para Vencer La muerte", háganlo es un libro que trata de contar una historia de estas relaciones, con otras mas...

Simplificando al extremo y avanzando a grandes pasos en el tiempo:

Primer escenario, hasta inicios del primer milenio de nuestra era

Los autóctonos, a inicios del primer milenio, a partir de mis conocimientos arqueológicos y etnológicos los imagino como proto-jíbaros, con un fuerte sentido de pertenencia, a un grupo de parentesco y a su territorio, como a una etnia mas amplia y a su región, lo que genera una conciencia de identidad diferente entre los grupos de parentescos por un lado y frente a otras etnias por otro. Y, a nivel de parentesco como de etnia, en forma homologa, lo que asegura la producción y la reproducción es la cohesión entre una esfera de lo material e instrumental, el territorio y sus recursos, la tecnología y la organización social que permiten aprovecharlo y una esfera de lo ideológico e identitario, la historia y la cultura que producen el sentido de pertenencia y la conciencia de una identidad.

Segundo escenario, de inicios del primer milenio de nuestra era hasta el siglo X

Las complejas y centralizadas sociedades hidráulicas de en los valles de la vertiente pacífica de los andes centrales, la mochica y luego la sicán, someten las etnias autóctonas del valle del Piura, luego del Chira y del Tumbes, mientras que algunos grupos de parentesco se mantienen en el litoral y la gran mayoría permanece en las serranías de las dos vertientes andinas. Se establece un sistema de castas indígenas, un sistema jerárquico, y el desprecio del dominado. Los autóctonos pierden el control de su territorio y sus recursos, el dominio de la tecnología mientras se les imponen una nueva organización social, una nueva historia, una nueva cultura, en el marco de las cuales son transformados en mitimaes, poblaciones desenraizadas y dispersadas, que deben conservar sin embargo un sentido de pertenencia étnica, pero ya no territorial, y siguen concientes de una identidad desvalorizada por quienes las dominan.

Tercer escenario a mediados del siglo XV

Es el mismo que el anterior que se repite, en la sierra cuando los incas someten los guayacundos de la provincia de Ayabaca en la vertiente pacífica de los andes, mandándolos como mitimaes a cuidar sus rebaños cajamarquinos o a defender sus fronteras en la vertiente amazónica de los Andes ayacuchanos o más en los andes septentrionales ecuatorianos. Mientras que en la vertiente amazónica se mantiene la población autóctona y que en los valles del piedemonte pacifico las poblaciones dominantes de la costa norte pasan bajo control de los incas.

Cuarto escenario de 1532 a 1821

Con la llegada de los españoles los autóctonos que se mantenían en la vertiente amazónica de los Andes huyen hacia el piedemonte donde se ubican hoy los aguarunas y huambizas y el escenario social se complica con la llegada de los nuevos actores blancos con sus esclavos negros. Al sistema de castas indígenas se sobrepone el español y se introduce el racismo. El racismo, la negación del otro que separa las poblaciones indígenas, todo sentimiento de pertenencia étnica y conciencia de identidades mas o menos valorizadas confundido, de las poblaciones de origen europeas y de las africanas que desembarcan con sus propias historias y culturas, sus respectivos sentidos de pertenencias territoriales, estamentales, religiosas constituyen una sociedad colonial que se reproduce, de espaldas a la historia y al medio ambiente andino. Una sociedad dividida entre peninsulares y criollos, con sus esclavos y indios reducidos en pueblos indígenas a partir de los cuales se reconstruyen un nuevo sentido de pertenencia y se forjan una identidad, pero pierden sus idiomas y se convierten en mitayos, mano de obra para las haciendas. Una región relativamente poco poblada en el momento de la conquista, con una fuerte población mestiza en la sierra desde fines el siglo XVII.

Quinto escenario después de la independencia

Otros cambios cuyos impactos no se disciernen todavía claramente en la región, San Martín proclama la igualdad de derechos, Bolívar ordena la redistribución de las tierras comunales entre los indígenas... Pero estos conservan el sentido de pertenencia así como la conciencia de una identidad comunal. En 1854 se liberan los esclavos pero el censo de 1876 sigue clasificando la población por razas. En el valle de Piura crecen las comunidades indígenas de Catacaos y Sechura y solo a inicios del siglo pasado, a raíz de cambios tecnológicos que permiten irrigar el bajo Piura, estas comunidades son despojadas de un territorio que ocupaban desde la Conquista.

Sexto escenario después de la reforma agraria todos los indígenas

Un último cambio se produce con el Gobierno de Velasco Alvarado, la población serrana mayoritariamente mestiza se identifica como campesina, mientras que la población indígena del bajo Piura no pierde el sentido de pertenencia a sus comunidades ahora campesinas ni la conciencia de una identidad indígena.

QUE ASPECTOS DE LA HISTORIA, EL SENTIDO DE PERTENENCIA, LA IDENTIDAD PERSONAL Y GRUPAL Y LA CULTURA DEBERÍAN SER TOMADOS EN CUENTA PARA LA CONCEPCIÓN DE LAS POLÍTICAS DE ESTADO HOY EN DÍA

Diría rápidamente, sin pensar mucho, que obviamente todo los aspectos de las historias, de los sentidos de pertenencias, de las identidades como de las culturas deberían ser tomados en cuenta para la concepción de políticas estatales hoy en día. Pero para ser tomados en cuenta es necesario que se conozcan, estudien y enseñen como todo lo que forma partes de un patrimonio de la nación y de la humanidad, para usar un vocabulario patéticamente huachafo.

Cada día vemos todos con más claridad como vivimos de hecho juntos, pero desconociendo nuestras diferencias y totalmente desiguales, si bien utilizamos los mismos objetos, hacemos los mismos gestos, miramos las mismas imágenes recibimos los mismos mensajes, perdiendo nuestras posibilidades de comunicación y, así, nuestras historias, nuestras culturas, por lo tanto nuestros sentidos de pertenencia, y nuestras conciencias de una identidad. Muchos entendemos que de hecho, en la sociedad posmoderna que compartimos, el actual proceso de globalización significa una separación entre la esfera de lo material e instrumental y la esfera de lo ideológico e identitario.

Quizás, entre otras razones, el tema de lo indígena vuelve a surgir y los discursos tratan de lo que podrían ser políticas identitarias. Quizás por esto vuelve a la mente una imagen, conocida de los arqueólogos y de los etnólogos, la del tejido representación de una sociedad totalmente integrada. La cadena representando la esfera de lo material e instrumental, con sus hilos figurando unos el territorio y sus recursos, otros la tecnología y la organización social que permite aprovecharlo, se cruza con la trama, representando la esfera de lo ideológico e identitario, con sus hilos figurando unos la historia y otros la cultura, con los cuales se elaboran los motivos, signos de pertenencia y de identidad, produciendo un tejido apretado y por lo tanto resistente.

Pero, la imagen de una sociedad totalmente integrada, donde todo se considera en términos elementales de oposiciones y complementariedades reductibles a una totalidad dominada por un pensamiento maniqueísta y sometida a un orden establecido por potentes inmortales que condena lo diferente y conduce a la negación del otro estremece.

Y a propósito sería interesante poder discutir de como las huellas de del pasado marcan la sociedad peruana actual, postmoderna globalizada, y en que medida insospechada son postmodernas y globalizadas, las tradicionales comunidades indígenas. Se podría entonces decidir con más certeza de los diferentes aspectos de las historias, los sentidos de identidad, personal y grupal y de las culturas que se podrían recuperar, valorizar, reafirmar, recrear, conservar en los archivos y museos, que se debería tener tiene el coraje de destruir definitivamente para que no renazca la bestia inmundada cuando se definían políticas de estado o otras, y llegar a un acuerdo no será tarea simple.

El sociólogo Touraine no piensa que el estado y sus políticas logran reconciliar las esferas de lo material e instrumental y de lo ideológico e identitario en una forma aceptable, menos la comunidad. ¿Como escapar entonces a la inquietante elección entre una ilusoria globalización mundial que ignora la diversidad de las culturas y la realidad inquietante de las comunidades encerradas sobre ellas mismas? Y contesta considerando que el único lugar donde puedan volver a coincidir estas dos esferas es el proyecto de vida personal, el deseo de cada uno de que su experiencia no se reduzca a un conjunto discontinuo de respuestas a las estimulaciones del entorno social. Pero esto es otra historia....